

## ESTRATEGIAS DIFERENTES, PAISES SIMILARES LAS CONSECUENCIAS PARA EL CRECIMIENTO Y LA EQUIDAD EN COSTA RICA Y CUBA

*Carmelo Mesa-Lago*  
*Profesor distinguido*  
*de Economía*  
*Universidad de Pittsburgh*

*Sergio Díaz - Briquets*  
*Comisión para el Estudio de*  
*la Migración Internacional*  
*Washington, D.C.*

### Resumen

Estudio comparativo de las realidades costarricenses y cubanas de 1960 a 1980. Para ello se analizan la evolución de la economía (crecimiento económico, diversificación de la estructura económica, la sustitución de importaciones, préstamos del exterior, deuda, etc.) y luego la equidad social (la distribución de ingresos y de servicios sociales). Se concluye en que Costa Rica tuvo mucho éxito en promover la igualdad, casi tanto como Cuba, lo que pone en cuestión la afirmación frecuente de que en los países en desarrollo el progreso en igualdad social y económica puede resultar solamente a través de una transformación (social, política y económica) radical.

### Abstract

#### DIFFERENT STRATEGIES, SIMILAR COUNTRIES: THE CONSEQUENCES FOR GROWTH AND EQUITY IN COSTA RICA AND CUBA.

This study compares Costa Rica and Cuba between 1960 and 1980. First it analyzes the evolution of the economy (economic growth, the diversification of the economic structure, import substitution, foreign loans, debts etc.) and then social equity (the distribution of income and social services). It concludes that Costa Rica was almost as successful as Cuba in promoting equality, and therefore questions the frequent assertion that progress in social and economic equality in developing countries can be achieved only as a result of radical social, political and economic change.

### I. LA SELECCION DE LOS PAISES, Y LA METODOLOGIA DE COMPARACION.

La selección de Cuba para cualquier estudio comparativo en América Latina es sencilla: es el único país con una economía planificada centralmente (EPC), y que ha estado en operación por más de 20 años (la Revolución comenzó en 1959 y se proclamó el socialismo en 1961). Costa Rica tiene una economía similar en varios puntos, que se discuten más adelante, aunque es el estereotipo de una economía de mercado con políticas gubernamentales Keynesianas y una democracia repre-

sentativa (la revolución del PLN - social demócrata - ocurrió en 1948).

Cuba es mucho más grande que Costa Rica tanto en territorio (115,000 vs. 51,000 km<sup>2</sup>) como en población (9.7 vs. 2.3 millones de habitantes en 1981). Pero ambos están situados en la Cuenca del Caribe y tienen un nivel similar de desarrollo. En la primera tipología de países latinoamericanos por niveles de desarrollo, que utilizó datos de los últimos años de la década del 50, Cuba y Costa Rica fueron incluidos en el segundo grupo de los países más desarrollados, siendo clasificados respectivamente en el primer y tercer lugar dentro de este

grupo (1). En la clasificación más reciente de 124 países llevada a cabo por el Banco Mundial en 1982 y basada sobre el ingreso per cápita, Cuba apareció en el lugar número 74 mientras que Costa Rica clasificó cerca, en el lugar número 77 (2). Estos dos países son exportadores agrícolas especializados, Cuba especialmente dependiente del azúcar y Costa Rica del café y el banano, que son los principales productos de exportación. Mientras que Cuba no tiene recursos significativos de energía, Costa Rica tiene recursos hidroeléctricos sustanciales; el 77% de la electricidad generada en este último país proviene de energía hidráulica. Ambos países tienen que importar prácticamente todo el petróleo que consumen. Finalmente, son economías abiertas, con un comercio exterior que representa alrededor del 60% de su PNB. También hay algunas similitudes en términos de políticas gubernamentales, tales como el énfasis en el suministro de servicios sociales (ej: educación, salud y seguridad social) a prácticamente toda la población. Además, al principio de la década del 60 ambos países probaron políticas ambiciosas de sustitución de importaciones con resultados mixtos; de ahí en adelante ambos le dieron prioridad a la promoción de exportaciones.

Aunque se den estas similitudes, los dos países pueden presentarse como prototipos de sistemas económicos opuestos. En Cuba, el estado ha colectivizado prácticamente todos los medios de producción a excepción de la cuarta parte de la agricultura (en fincas quasi-privadas), y un pequeño porcentaje de servicios personales. Probaron sin éxito en 1961-63 la planificación central al estilo soviético y, después de un experimento desastroso con políticas altamente idealistas (en el período Mao-Guevarista de 1966-70), se regresó a la ortodoxia soviética y se lanzaron los primeros dos planes quinquenales (1976-80 y 1981-85).

El énfasis de Cuba en la igualdad tiene paralelo sólo en China. Alcanzó el clímax en el período Mao-Guevarista. Desde 1981, este radicalismo se ha modificado por medio de actitudes mucho más pragmáticas, aunque con brotes ocasionales de idealismo. El liderazgo cubano ha hecho dos cambios dramáticos en la estrategia de desarrollo (primero una industrialización rápida, luego un regreso al desarrollo basado en el azúcar) y cinco cambios en el modelo de organización económica (primero una economía mixta, seguida del primer intento de introducir una planificación central, luego el Mao-Guevarismo, y más tarde un regreso a la ortodoxia soviética (3).

En Costa Rica, la propiedad privada de los medios de producción es predominante, aunque el sector estatal juega un importante papel en la economía. Tiene una superestructura compleja y elaborada de agencias planificadoras y es dueño o controla varias empresas importantes. Sin embargo, en contraposición a la situación en Cuba, la planificación es altamente descentralizada. Los críticos del sector estatal alegan que hay poca coordinación entre las diferentes agencias estatales. El estado juega un primer papel en muchas áreas económicas, incluyendo el desarrollo de la infraestructura social y económica y la distribución de la tierra, y es una fuente importante de empleo para la fuerza laboral del país. Se justificó la creación de empresas estatales para facilitar el desarrollo, particularmente en áreas rehuídas por el sector privado por el alto riesgo y/o porque se requiere una inversión que sobrepasa la disponibilidad de capital privado. Existen empresas estatales costarricenses activas tanto en la agricultura (ej: azúcar, algodón) como en la industria (ej: cemento, aluminio). Se indica la importancia y el crecimiento del sector estatal al notar que contribuyó con el 12.8%, el 21.8% y el 23.4% al PIB en 1957, 1977 y 1978.

La contribución del sector estatal a la formación del capital se estima alrededor del 18% en años recientes, aunque no hay cifras exactas disponibles. En resumen, mientras el Estado empezó a asumir un papel importante y cada vez más amplio en la planificación del desarrollo nacional en la década del 50, para 1970 se había convertido también en un contribuyente directo significativo para la economía.

Durante la década del 60, Costa Rica siguió una política agresiva de sustitución de importaciones, facilitada por la expansión del mercado regional después del establecimiento del Mercado Común Centroamericano (MCC). El MCC eliminó las tarifas internas e instituyó altas tarifas externas para estimular el comercio intrarregional. Durante esos años, la inversión privada extranjera y la infusión de capital a través de la Alianza para el Progreso también jugaron un papel importante en la estrategia de sustitución de importaciones. Finalmente (para el comienzo de la década del 70), conforme el proceso de sustitución "fácil" de importaciones se agotaba y surgían algunas dificultades imprevistas con el MCC, se cambió la estrategia de desarrollo general y se le dio énfasis a la promoción de exportaciones (4).

Se ha escogido el período de 20 años entre 1960 y 1980 para hacer una comparación entre

Cuba y Costa Rica. La Revolución en Cuba comenzó el 1 de enero de 1959, pero la colectivización de gran parte de los medios de producción sólo se alcanzó a finales del año 1960. Se proclamó el socialismo en 1961 y la planificación central comenzó en 1962. Es extremadamente difícil encontrar estadísticas de 1959-61 y algunas veces no son comparables con los datos después de 1962. En todo caso, presentamos cifras cubanas para esos primeros años siempre que es posible.

En lo que concierne a Costa Rica, el evento más notable al comienzo del período fue la creación del MCC en diciembre de 1960. Siguió la ratificación por los cinco países miembros (Panamá no participaba) entre 1961 y 1963; Costa Rica se adhirió en este último año. Las actividades de la Alianza para el Progreso comenzaron en los primeros años de la década del 60. No existen indicaciones de problemas importantes con los datos costarricenses durante el año base.

Hubo un deterioro significativo en ambas economías en 1981-82, que reflejó en gran medida la recesión mundial que ha afectado severamente a toda Latinoamérica. En ambos países, ha habido una disminución importante en el crecimiento económico, una escalada de la deuda externa (y una petición de que se posponga), aumento en el desempleo y políticas gubernamentales de austeridad que recortan importaciones, aumentan los precios domésticos, etc. (5). Sin embargo, no hay suficiente información sobre el reciente deterioro económico. Por lo tanto, esos dos años se han excluido de la comparación. Nos hemos basado en fuentes primarias para ambos países (más en el caso de Cuba que de Costa Rica), así como en estadísticas facilitadas por organizaciones internacionales y regionales.

Este estudio se concluyó en abril de 1983 y hemos incluido todos los datos a nuestra disposición hasta ese momento. Las comparaciones estadísticas son a menudo difíciles o hasta imposibles debido a las diferentes metodologías (ej: en cuentas nacionales) definiciones y disponibilidad de datos. Nos referimos a estos problemas cuando es necesario. (5 bis).

## II. CRECIMIENTO ECONOMICO.

Las tasas de crecimiento económico se muestran en el Cuadro 1, pero varios problemas asedian la comparación: Costa Rica sigue el sistema occidental de cuentas nacionales mientras que Cuba por ser una EPC, utiliza el "sistema de producto

material". El producto social global" (PSG) en este último excluye el valor de los llamados "servicios no productivos" (ej: salud, educación, seguridad social, finanzas, defensa, administración pública), y por ende es más pequeño que el PNB. Por otro lado, en el cálculo del PSG de Cuba, el consumo intermedio se contabiliza a menudo más de una vez, lo que resulta en una considerable duplicación y en un PSG más alto que el PNB en este aspecto. Los esfuerzos de organizaciones internacionales y norteamericanas para convertir con precisión el PSG de Cuba a PNB han fracasado hasta el momento, y la única conversión efectuada por expertos cubanos se limita al año 1974. Otro problema es que la metodología cubana para calcular el PSG se ha cambiado por lo menos tres veces y las series que resultan de estos cambios no se pueden conectar (6). Finalmente, hasta 1982 el PSG cubano se daba sólo en precios actuales (excepto para 1962-65). Las cifras de cuadro 1 son las primeras disponibles en precios constantes de 1960-80, y se dieron sólo para algunos promedios del período con algunas contradicciones (7). Porque no tenemos una serie anual e ignoramos la metodología utilizada, tales cifras deben considerarse con un cuidado extremo.

El año base para la comparación (1960) también es problemático, Cuba nunca ha publicado una serie de crecimiento del PNB para 1959-61, y la serie sobre PSG comienza en 1962 cuando se instituyó la nueva metodología, por lo tanto, el promedio para 1960-65 es cuestionable. Sin embargo, la información dispersa sugiere que los primeros tres años después de la Revolución fueron de crecimiento aceptable y que una recesión sería comenzó en 1962 y continuó durante 1963. Por lo tanto, la base 1962 sería anormal en el caso de Cuba.

A pesar de todas estas dificultades, el cuadro 1 es útil por lo menos para una comparación aproximada. En términos absolutos, las tasas de crecimiento de Costa Rica son más altas en dos de los cuatro períodos, más altas para Cuba en otro (1970-75), y similares para 1960-65. Costa Rica tuvo un promedio global más alto, aunque las tasas per cápita en Cuba son más altas en todos los períodos excepto 1965-70. La razón de esta última diferencia es que las tasas de crecimiento de población cubanas eran más bajas para comenzar y, después de una alza significativa pero de corta duración al principio de los años 60, éstas han disminuido constante y rápidamente de un punto máximo de 3.5% en 1965 a 0.8% en 1980 como resulta-

CUADRO 1

*Tasas de crecimiento económico en Costa Rica y Cuba: 1960–1980*  
(tasas anuales promedio a precios constantes)

Años	Costa Rica (PIB)		Cuba (PSG <sup>a</sup> )	
	absoluto	Per Cápita	absoluto	Per Cápita
1960–65	5.2	1.4	5.2 <sup>b</sup>	3.0
1965–70	7.0	3.7	0.4 <sup>b</sup>	-1.3
1970–75	6.0	3.4	7.5	5.7
1975–80	5.4	2.6	4.0	3.2
1960–80	5.9	2.8	4.3	2.6

a El producto Gobal Social (PSG) excluye el valor de los servicios no-productivos pero está afectado por una doble cuenta del consumo intermedio.

b El crecimiento anual promedio oficial para 1960-70 se dio como 2.8 por ciento; nosotros lo dividimos en el promedio de dos períodos de cinco años basándonos en datos cubanos adicionales.

Fuentes:

Costa Rica: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina 1980*, pág. 14 y *Estudio Económico de América Latina 1980* (resumen), pág. 13. Cuba 1970-75 y 1976-80: Banco Nacional de Cuba, *Informe Económico*, agosto 1982, páginas 17-13; 1960-65 y 1965-70 son estimaciones basadas en Ibid. (pág. 30) y C. Mesa-Lago y J. Pérez-López, "Study of Cuba's MPS, its Conversion to SNA Estimation of GDP/Capita and Growth Rates", "Banco Mundial, 1982.

do de una disminución de la tasa de nacimiento, y de la emigración. Costa Rica tiene una tasa de crecimiento de población más alta que Cuba y la disminución ha sido mucho más lenta; de una tasa de crecimiento promedio de 3.5% en 1960-65 a 2.3% en 1980. Una disminución de la fecundidad explica la disminución en la tasa de crecimiento de la población en Costa Rica.

Cuando comparamos cifras per-cápita debemos siempre tener presente el efecto de la emigración cubana. Cerca de un millón de cubanos, alrededor del 11% de la población, emigraron en los 22 años posteriores a la Revolución. Manteniendo los otros aspectos iguales el efecto fue de un aumento de 0.5% en la tasa de crecimiento anual promedio del ingreso per-cápita. Naturalmente, la emigración también afectó la producción. Pero si ignoramos ese efecto, entonces la tasa de crecimiento per-cápita sería 2.1% sin la emigración, comparado con 2.8% en Costa Rica.

El monocultivo y la dependencia del comercio exterior son factores importantes en el desempeño económico de ambos países. Al comienzo de la Revolución, Cuba se lanzó en un ambicioso pro-

grama de industrialización rápida y diversificación agrícola que ya en 1964 había fracasado; de ahí en adelante hubo un regreso a la producción y exportación de azúcar como motor principal de la economía.

Al principio de la década del 60, Costa Rica adoptó una estrategia de diversificación económica facilitada por la creación del MCC y la Alianza para el Progreso. Mientras estas novedades llevaron a un crecimiento del sector industrial también, junto con otros factores externos, tuvieron un efecto mixto sobre la agricultura. De una parte, el embargo de los Estados Unidos contra Cuba resultó en un aumento considerable en la producción de azúcar ya que este producto encontró un mercado ya listo. El aumento en los precios de la carne en los mercados internacionales impulsó el desarrollo de la industria ganadera. De otra parte, la eliminación de tarifas regionales indujo a una dependencia cada vez más alta sobre granos importados (principalmente frijoles y maíz y, hasta cierto punto, arroz) ya que estas mercaderías se producían a un costo menor en otros países del MCC. Así, Costa Rica exportó bienes terminados y semi-

## CUADRO 2

Composición del PIB en Costa Rica y del PSG en Cuba por Actividades Económicas: 1960–1980  
(en porcentajes)

Años	Costa Rica						Cuba				
	Agricultura	Industria <sup>a</sup>	Construcción	Transporte y Comunicaciones	Comercio y Finanzas	Otros <sup>b</sup>	Agricultura	Industria <sup>a</sup>	Construcción	Transporte y Comercio (c) Comunicaciones	
1960 <sup>d</sup>	25.2	15.1	4.5	4.6	23.8	27.1	17.8	48.2	7.2	6.5	20.3
1965	22.9	18.2	4.7	4.2	24.1	25.9	16.5	42.5	7.7	5.9	27.4
1970	24.1	20.5	4.1	4.4	23.8	23.0	14.7	47.9	5.2	10.2	22.0
1975	21.2	23.3	5.1	5.8	22.0	22.5	12.1	37.4	9.0	7.8	33.7
1980 <sup>e</sup>	18.0	24.3	5.5	7.1	19.6	21.3	11.2	35.6	8.9	8.7	34.0

a. Industria manufacturera, minera, electricidad, gas y agua.

b. Administración Pública, defensa y servicios.

c. PSG no incluye el valor de los servicios "no productivos" (ej: finanzas, administración pública, defensa, servicios sociales).

d. 1962 para Cuba.

e. En la distribución cubana, no se pudieron incluir "otras actividades productivas" (1.6%).

Fuentes:

Costa Rica: Banco Mundial, *World Tables 1980*, páginas 66-67; Cuba: Mesa-Lago, *The Economy of Socialist Cuba*, pág. 56, y José Luis Rodríguez, "La Economía Cubana entre 1976 y 1980". *Economía y Desarrollo*, 66 (enero-febrero 1982), pág. 131.

procesados producidos por el sector industrial relativamente más avanzado e importó comida de otras naciones. Para mediados de la década del 70, sin embargo, conforme empezaron los problemas a afectar el MCC, el gobierno de Costa Rica puso su atención en alcanzar la autosuficiencia en cuanto a granos. Se hicieron esfuerzos específicos para aumentar la producción de arroz, principalmente en fincas con capital intensivo y adelantos tecnológicos, y para aumentar la producción de frijoles y maíz. Puede ser que en 1977 se alcanzó la autosuficiencia en cuanto a arroz, frijoles y maíz. El crecimiento en el sector industrial empezó a ser más lento al principio de la década del 70, conforme Costa Rica encontró dificultades en el desarrollo de actividades industriales de capital intensivo. Aumentos en los precios de combustibles, un clima económico internacional en deterioro, altas tasas de interés y otros factores también contribuyeron a bajar las tasas de crecimiento industrial durante la década del 70 (8).

El cuadro 2 sugiere que la economía costarricense en 1960 era más agrícola y considerablemente menos industrializada que la de Cuba. Sin embargo, los datos sobre Cuba para 1962 excluyen el valor de "servicios no productivos" (en la última columna), y el efecto de esto es aumentar los porcentajes de todas las otras actividades económicas.

Si se hacen los ajustes propios para incluir el valor de servicios, el porcentaje agrícola e industrial del PNB (PSG) de Cuba sería obviamente más pequeño, pero el porcentaje industrial sería todavía probablemente el doble de alto que el de Costa Rica hasta la década del 70. Para el final de dicha década, Costa Rica había incrementado su porcentaje industrial mientras que el de Cuba había disminuido; los porcentajes agrícolas de ambos disminuyeron más o menos los mismos puntos porcentuales; mientras el porcentaje comercial de Costa Rica se mantuvo estancado, el de Cuba aumentó significativamente. El sector económico más dinámico de Cuba parecía ser el comercio más que la industria, pero el papel de la inflación (afectando principalmente al comercio) podría explicar una parte de este fenómeno. Nuestro parecer es que el porcentaje de "servicios no-productivos" fue el que se expandió más rápidamente bajo la Revolución.

El cuadro 3 ofrece otro indicador de éxito en la sustitución de importaciones. Una vez más, aquí la comparación es difícil debido no solamente a clasificaciones un tanto diferentes, sino también porque la columna no identificada de Cuba de "otros" suma (desde 1965) como la cuarta parte del total de importaciones, mientras que las importaciones de Costa Rica están todas clasificadas. Sospechamos que una buena parte de las "otras" importa-

## CUADRO 3

*Composición de las importaciones por Productos Principales en Costa Rica: 1960-1980  
(en porcentajes)*

	Costa Rica						Cuba					
	Comidas y Bebidas	Agricultura no comestible y Minerales	Combustibles	Maquinaria y Transportes	Otras Manufacturas	Otros	Comidas	Agricultura no comestible	Combustibles y Minerales	Maquinaria y Transportes	Manufacturas y Químicos	Otros
1960 <sup>a</sup>	11	6	7	26	50	0	27	4	9	19	40	1
1965	10	2	5	29	54	0	24	3	10	15	21	27
1970	11	3	4	29	53	0	20	4	9	28	16	23
1975	9	2	10	27	52	1	19	4	10	24	18	25
1980	7	2	15	24	48	4	17	3	20	28	16	16

a Cuba 1959

Fuentes:

Costa Rica: Banco Mundial, *World Tables 1980*, pág. 404-405, y *World Development Report 1982*, pág. 129, *UCLA Statistical Abstract of Latin American 1977*, pág. 348 y 1980, pág. 430, y U.N., *Yearbook of International Trade Statistics, 1981*; pág. 251 Cuba: *The Economy of Socialist Cuba*, pág. 86; *Anuario Estadístico de Cuba 1980*, pág. 167, y *Cuba en Cifras 1981*, pág. 88.

ciones de Cuba son probablemente productos manufacturados, materias primas y alimentos. El cuadro muestra que en 1960 Costa Rica era más autosuficiente en cuanto alimentos que Cuba, pero tenía un porcentaje más alto de importaciones de productos manufacturados, maquinaria y equipo de transporte. Esto es consistente con el cuadro 2. Veinte años más tarde, ambos habían reducido las importaciones de alimentos, pero Cuba era aún considerablemente menos autosuficiente que Costa Rica. La reducción en el renglón de productos manufacturados de las importaciones fue dramático en Cuba, mientras que la dependencia costarricense sobre productos manufacturados importados continuaba siendo muy alta. Cuba había aumentado la proporción de importaciones de maquinaria y transporte más rápidamente que Costa Rica y para 1980 la proporción de Cuba era más alta que la de Costa Rica. Finalmente, el porcentaje de importaciones de combustibles de ambos países aumentó el doble, con una mayor dependencia en el caso de Cuba.

La lucha de ambos países contra la concentración de exportaciones se presenta dramáticamente en el cuadro 4. En el punto de arranque, las exportaciones de Costa Rica eran más diversificadas que las de Cuba. Pero está claro que al cabo de 20 años Costa Rica ha tenido mucho más éxito que Cuba en diversificar aún más las exportaciones. En 1960 los porcentajes combinados de las exportaciones

de café y banano eran el 75% del total de exportaciones de Costa Rica. Para 1980 este porcentaje se había reducido a 42% y el porcentaje de otras exportaciones había aumentado a más del doble. Al contrario, la dependencia cubana en las exportaciones de azúcar empeoró: de 78% a 84%. Por lo tanto, grandes fluctuaciones en los precios del azúcar en el mercado internacional han tenido impacto sobre la economía cubana y han ocasionado un crecimiento económico inestable. Por ejemplo, los precios del azúcar aumentaron de menos 4 centavos por libra en 1970 a casi 30 centavos en 1974 (21 centavos en 1975), explicando en gran parte las altas tasas de crecimiento de 1971-75. Pero los precios del azúcar disminuyeron en la segunda mitad de la década del 70, bajando a menos de 8 centavos en 1978 (aunque aumentaron en 1979 hasta el principio de 1981), provocando una baja en la economía cubana durante ese período. Mientras que la dependencia costarricense en tres productos principales de exportación disminuyó de un 80% a un 49% en 1960-1980, la de Cuba bajó sólo de un 92% a un 90%.

No existen datos sobre la balanza de pagos de Cuba excepto para 1978-82; por lo que en el cuadro 5 decidimos comparar el desempeño en términos de la balanza comercial. El comercio exterior de ambos países ha arrojado un déficit, pero el de Cuba ha sido como tres veces más grande que el de Costa Rica. En la segunda mitad de la década del

## CUADRO 4

*Composición de las Exportaciones por Productos Principales  
en Costa Rica y Cuba: 1960-1980  
(en porcentajes)*

	Costa Rica				Cuba			
	Café	Bananos	Carne de res	Otros	Azúcar	Minerales	Tabaco	Otros
1960	52	23	5	20	78	4	10	8
1965	42	25	3	30	86	6	5	3
1970	32	29	8	31	76	16	4	4
1975	20	29	7	44	90	5	2	3
1980	24	18	7	51	84	5	1	10

Fuentes:

Costa Rica: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics Yearbook, 1980*, páginas 146-147, Cuba: *The Economy of Socialist Cuba*, pág. 83 y *Anuario Estadístico de Cuba 1980*, pág. 166.

70 el déficit comercial en ambos países subió rápidamente. Dos razones comunes para ello han sido: los costos cada vez más altos de las importaciones, incluyendo petróleo, maquinaria y productos manufacturados; y fluctuaciones en los precios de exportaciones de mercaderías claves. En el caso de Cuba, la continua concentración de exportaciones en el azúcar y las amplias fluctuaciones en la producción y los precios de ésta han sido los factores principales para determinar el valor de las exportaciones. Esto se ha dado menos en Costa Rica, en parte porque su sector de exportaciones es más diversificado y por lo tanto menos sujeto a los disturbios a corto plazo producidos por los cambios de precios de una sola mercancía de exportación. Sin embargo, hasta cierto punto, Costa Rica comparte este problema con Cuba y otras economías en desarrollo. De mediados a finales de la década del 70, por ejemplo, los precios del café oscilaron abruptamente como resultado de las pérdidas de las cosechas brasileñas y la eventual recuperación de la producción cafetalera en ese país. Entre 1975 y 1977, el precio promedio del café en el mercado mundial subió de \$ 0.65 a \$2.35 por libra, pero luego bajó a \$1.63 en 1978 y \$1.54 en 1980. En Costa Rica, el impacto de los aumentos en el precio del petróleo ha sido severo. Las importaciones totales de petróleo cru-

do aumentaron de \$5.1 millones en 1970 a \$163.4 millones en 1980.

Ambos países han recurrido a préstamos muy altos para cubrir su déficit comercial. En el caso de Cuba, la Unión Soviética ha dado casi toda la ayuda económica, como \$17 mil millones acumulados a 1981; la mitad de esto en donaciones o subsidios no pagaderos y el resto en préstamos pagaderos a mediano y largo plazo con una tasa de interés baja (la deuda acumulada con la Unión Soviética en 1961-72 se pospuso hasta 1986 sin intereses). Cuba también había recibido \$3.5 mil millones para mediados de 1982 en préstamos de gobiernos y bancos comerciales occidentales y japoneses.

Entretanto, la deuda externa costarricense, que en 1971 era de \$167 millones, subió a \$1580 mil millones en 1980. Acompañando este incremento, tuvo lugar un cambio drástico en la composición de los prestamistas de la deuda. Mientras que en 1970 acreedores privados financiaron el 17% de la deuda total y las agencias oficiales multilaterales el 52%, en 1980 las cifras correspondientes eran 48% y 34% respectivamente. El cambio en la composición de la deuda ha agravado la situación de la deuda externa costarricense ya que los préstamos privados tienen términos de madurez más cortos, conllevan tasas de interés más altas y tienen perio-

## CUADRO 5

*Balanza Comercial de Costa Rica y Cuba: 1960-1980*  
*(Millones de U.S. Dólares)*

	Export. (f.o.b)	Costa Rica Import. (f.o.b)	Balanza Comercial	Export. (f.o.b)	Cuba Import. (c.i.f)	Balanza Comercial
1960	87	99	- 12	608	580	28
1965	112	161	- 49	691	866	- 175
1970	231	287	- 56	1,050	1,311	- 261
1975	493	627	- 134	3,555	3,755	- 200
1980	1,017	1,375	- 358	5,595	6,359	- 764
1960/80 <sup>(a)</sup>			-2,256			-6,987

<sup>a</sup> Balanza Comercial acumulativa,

Fuentes:

Costa Rica: FMI, *IFS Yearbook 1981*, páginas 152-153 y 470-471. Cuba: *The Economy of Socialist Cuba*, pág. 81. *Anuario Estadístico de Cuba 1980*, pág. 166. y cambios de moneda con base a la tarifa oficial.

dos de gracia más cortos que los préstamos oficiales y no tienen o tienen pocos componentes de donación. Estos cambios se reflejan en varios indicadores. Entre 1971 y 1980, la proporción de la deuda desembolsada pendiente en términos concesionales disminuyó de 34.3% a 15.4%, mientras que aquella bajo tasas de interés variables aumentó de 13.8% a 48.1%. El costo del servicio de la deuda privada y pública aumentó de \$36 millones en 1970 a \$445 millones en 1980. En este año debido al peso de la deuda, las altas tasas de interés y las presiones inflacionarias, se asignó el 62.5% del pago de la deuda para cubrir intereses solamente (9).

Como lo muestra el cuadro 6, el endeudamiento de Cuba al principio de la década del 80 era mucho más alto que el de Costa Rica, tanto en términos absolutos como per-cápita. Sin embargo, desde 1975 Costa Rica ha ido cerrando la brecha rápidamente y más de dos tercios de la deuda cubana es con la Unión Soviética y tiene términos mucho más flexibles. La deuda per-cápita de ambos países se coloca entre las más altas de América Latina.

El coeficiente de inversiones aparece como un porcentaje del PIB y los coeficientes de Costa Rica son sistemáticamente más altos que los de Cuba (excepto por un año). Al final de la década

del 70 el coeficiente costarricense era 60% más alto que el cubano. Esto es sorprendente porque el estado cubano tiene un control casi total de los recursos nacionales y una economía planificada centralmente, y hay una restricción significativa del consumo en Cuba comparado con Costa Rica. Tasas de inversión más bajas en Cuba explican en parte las tasas de crecimiento más bajas, especialmente en la segunda mitad de la década del 60 cuando aparentemente llegaron a su punto más bajo. Aún más, la eficiencia de capital fue bastante baja en este período porque no se usó ni la tasa de interés ni el coeficiente soviético de efectividad relativa para asignar el capital, sino decisiones arbitrarias y subjetivas. Además, se descartó el plan central y se pusieron en operación una serie de planes especiales sin una coordinación central. Tanto la tasa de inversión y la eficiencia de capital mejoraron en la primera mitad de la década del 70, pero esta última se deterioró aparentemente en la segunda mitad de la década porque se empezaron muchos proyectos grandes al mismo tiempo. Luego, cuando vino la recesión ocasionada por la caída del precio del azúcar, muchos de esos proyectos se dejaron sin terminar. Otros problemas que afectaron la eficiencia de capital en 1976-80 fueron la centralización excesiva de las inversiones con mala

CUADRO 6

*Inversión Doméstica Bruta y Deuda Pública Externa (Desembolsada) de Costa Rica y Cuba: 1960-1980/82  
(en Dólares U.S. a Precios Corrientes)*

Años	Costa Rica					Cuba				
	Inversión Doméstica		Deuda Externa			Inversión Doméstica		Deuda Externa <sup>a</sup>		
	Total (Millones \$)	% de PIB	Total (Millones \$)	Per Cápita	% de PIB	Total Millones	% de PIB	Total (Millones \$)	Per Cápita	% de PSG
1960		17.4	44	36		444 <sup>b</sup>	16.9 <sup>b</sup>	48 <sup>b</sup>	7 <sup>b</sup>	1.9 <sup>b</sup>
1965		25.0	101	68		842	n.d	n.d	n.d	n.d
1970		20.5	134	77		800	15.1 <sup>c</sup>	n.d	n.d	n.d
1975		20.7	421	214		2.779	22.6	5,310	564	31.6
1978		28.2	954	452		3.590	21.5	7,576	777	35.0
1980/82		30.8 <sup>d</sup>	2.070 <sup>f</sup>	915 <sup>f</sup>		3.929	19.3 <sup>e</sup>	12,000 <sup>g</sup>	1,230 <sup>g</sup>	48.4 <sup>g</sup>

a. Incluye deuda en moneda convertible y deuda con la Unión Soviética.

b. 1958

c. 1971

d. 1979

e. 1980

f. 1981

g. 1982; 1981 no hay cifras disponibles.

n.d: no disponible

Fuentes:

Costa Rica: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina 1980* pág. 117; y páginas 448-449; CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1981* (Resumen) pág. 54; Cuba: *Memoria del Banco Nacional de Cuba 1958-1959*, Mesa-Lago y Pérez-López, páginas 5, 10; *Cuba en Cifras 1981*, páginas 45-56; *A Study on Cuba* (University of Miami Press, 1965), CIA, *The Cuban Economy A Statistical Review 1981*, páginas 37, 39, Banco Nacional de Cuba, *Reporte Económico, 1982*, pág. 6, y estimaciones de los autores.

coordinación, el tallo en asegurar todos los insumos e importaciones tecnológicas; la falta de una política de depreciación; y una pobre evaluación objetiva de la eficiencia de las inversiones (10).

No hay un estudio definitivo disponible sobre inversiones en Costa Rica. Se puede especular, sin embargo, que el aumento considerable en la tasa de inversión registrado en 1965 refleja la expansión del mercado regional por el MCC. Como una de las naciones más avanzadas industrialmente en la región, Costa Rica pudo aprovecharse del mercado ampliado. Como se redujeron las restricciones sobre inversiones extranjeras, estas inversiones (principalmente de corporaciones multinacionales) aumentaron considerablemente. Entre 1963 y 1973, las actividades industriales relacionadas con productos intermedios (que necesitan de bastante capital), se ampliaron sustancialmente. Durante este mismo período, las importaciones industriales aumentaron de \$42 millones a \$213 millones, o a

una tasa anual de 17.6% (11). El fin de la fase de sustitución fácil de importaciones, junto con la recesión económica mundial causada por la crisis energética, explica parte de la disminución en las tasas de inversión en la década del 70. Los altos niveles de formación de capital del sector estatal también contribuyeron a los altos coeficientes de inversión; hasta pueden ayudar a explicar el aumento de la tasa en 1978 conforme el gobierno hacía esfuerzos para revertir una tendencia económica hacia la baja.

La productividad laboral también ha sido afectada por políticas revolucionarias en Cuba. En la segunda mitad de la década del 60, la productividad laboral disminuyó por la eliminación de lo que quedaba del sector privado (excepto en la agricultura), la sustitución de incentivos materiales por morales, los excesos en el igualitarismo, y casi el doble de la cantidad de dinero en circulación que de la cantidad de bienes y servicios disponibles en

el mercado. Como resultado, el ausentismo aumentó a 20% de la fuerza laboral. En la primera mitad de la década del 70, la productividad laboral creció a un ritmo anual promedio de 9% como resultado de la re-introducción de incentivos materiales y del sistema soviético de normas laborales y escalas de salarios, la expansión de las diferencias en salarios, la reducción de exceso de dinero en circulación, y el aumento en el suministro de algunos bienes de consumo. Pero durante 1976-80, la productividad laboral creció a un ritmo promedio de sólo 3.4% y llegó tan bajo como a 0.8% en 1979. Esto fue consecuencia de problemas de disciplina laboral, una nueva ronda de ausentismo, trabajo lento deliberado, y manipulación de las normas laborales (12).

En Costa Rica, la productividad laboral subió durante la década del 60 y el principio de la del 70. El porcentaje del empleo total en el sector agrícola disminuyó de 49.7% en 1963 a 34.8% en 1976, aunque la producción se mantuvo relativamente constante. Herrick y Hudson atribuyeron ésto a innovaciones tecnológicas, como aumento en el uso de fertilizantes, irrigación, mecanización y cambios en la composición de la producción. El crecimiento en otros sectores de la economía particularmente en industria, servicios y comercio, fue suficiente para acomodar un porcentaje en aumento de mano de obra en estas actividades. Tasas bajas de desempleo durante este período sugieren que la mano de obra se estaba usando eficientemente conforme la economía se expandía vigorosamente debido al MCC y otros factores. Para mediados de la década del 70, sin embargo, hay evidencia de que la tendencia hacia un aumento en la productividad laboral se invirtió. Por ejemplo, la productividad laboral industrial disminuyó entre 1973 y 1976. Esta disminución coincidió con un alza del empleo en este sector, lo que sugiere que la fuerza laboral industrial estaba sub-utilizada o que comenzó a prevalecer el uso intensivo de mano de obra (13).

Otro factor contribuyente a la disminución de la productividad laboral en Costa Rica fue la expansión del sector público en la década del 70. Fallas ha notado que se crearon muchas instituciones públicas cuya existencia no estaba plenamente justificada, o sin dársele suficiente atención a su funcionamiento efectivo. Según Fallas, la productividad laboral puede haber disminuido aún más finales de la década del 70, por el alto predominio de minifundios -unidades agrícolas muy pequeñas (en 1973, el 46% de las fincas poseían sólo el 20%

de la tierra), una tendencia hacia el incremento de la concentración de la tierra, el uso menos eficiente de la capacidad instalada industrial, y un incremento reportado de actividades del sector informal urbano (14).

En resumen, las tasas variantes de crecimiento económico en Cuba en períodos diferentes desde la Revolución pueden explicarse como sigue: Las tasas de crecimiento relativamente bajas en la primera mitad de la década del 60 fueron el resultado de los cambios económicos dramáticos de la Revolución, el impacto del embargo económico de los Estados Unidos, la caída significativa en la producción de azúcar, el creciente déficit en la balanza comercial y la disminución en las inversiones. El deterioro adicional en la tasa de crecimiento en 1966-70 fue causado principalmente por el modelo idealístico Mao-Guevarista que erosionó severamente los incentivos económicos y los mecanismos del mercado, lo que a su vez, afectó negativamente la eficiencia de capital y la productividad laboral. La alta tasa de crecimiento de 1971-75 fue ocasionada principalmente por precios récord del azúcar en el mercado internacional, tasas de inversión más altas y políticas económicas más racionales, que incluyeron un incremento de los incentivos materiales y que condujeron a una mayor eficiencia de capital y productividad laboral. La disminución de las tasas de crecimiento económico en 1976-80 se debió a una caída aguda en los precios del azúcar, en combinación con plagas agrícolas dañinas, que conjuntamente incrementaron los déficit en la balanza comercial, y políticas económicas que de nuevo llevaron a una disminución de la eficiencia de capital y de la productividad laboral.

La experiencia costarricense se puede resumir en términos generales en dos fases. Durante la década del 60 y el comienzo de la del 70, la economía funcionó bien. El establecimiento del MCC y la infusión de capital privado externo y otras inversiones (la Alianza para el Progreso) contribuyeron a altas tasas de crecimiento económico y produjeron una profunda transformación de la base productiva del país. La diversificación de la economía hizo a Costa Rica menos vulnerable a las fluctuaciones en los precios mundiales de las principales mercaderías de exportación del país. Altas tasas de inversión y aumentos en la productividad laboral estuvieron en evidencia durante esta fase, y la economía pudo absorber eficientemente a los nuevos entrantes en el mercado laboral a pesar de las altas tasas de crecimiento de población. A mediados y finales de la década del 70, se completó la fase de

sustitución fácil de importaciones, y conforme se fueron sintiendo las presiones del creciente costo de la importación de energéticos, los problemas con el MCC, y las dificultades económicas globales, la tasa de crecimiento de la economía disminuyó sensiblemente. La disminución en la inversión de capital privado se compensó hasta cierto punto por el sector público, conforme crecía su relativa importancia en la economía. La productividad laboral disminuyó y la balanza comercial se deterioró severamente conforme disminuyó el crecimiento, resultado en gran parte de factores externos (ej. la crisis económica internacional, las altas tasas de interés). El país se vio forzado a tomar préstamos altos y el tamaño de la deuda externa creció rápidamente.

### III. EQUIDAD

El análisis de equidad incluirá la distribución tanto de ingresos como de servicios sociales (educación, salud, seguridad social) y el empleo.

Cuba nunca ha publicado datos sobre la distribución de ingresos ni antes ni después de la Revolución; por lo tanto las cifras en el cuadro 7 son estimaciones muy aproximadas sobre ingresos personales preparadas por un economista occidental. En Costa Rica, por otra parte, se hicieron encuestas de hogares sobre distribución del ingreso familiar en 1961 y 1971 (15). Antes de la Revolución, los pobres (los cuatro deciles más bajos) en Cuba (1953) tenían una proporción de ingreso mucho más bajo que en Costa Rica (1961). La clase media (los siguientes cuatro o cinco deciles) tenían un porcentaje mucho más alto en Cuba, mientras que el 10% de ingreso superior era sustancialmente menor. En 1962 Cuba había logrado la colectivización de la mayoría de los medios de producción, un aumento en los sueldos mínimos y pensiones, y una reducción de los alquileres de casas y tarifas eléctricas. La distribución de ingresos en este año muestra una reducción dramática en el ingreso del 20% más rico. El séptimo y octavo deciles prácticamente no cambiaron. Los pobres y los grupos de ingreso medio ganaron sustancialmente en cuanto a proporciones de ingreso. Pero menos de la tercera parte del ingreso de los deciles de arriba se transfirió a los dos deciles de abajo, mientras que más de las dos terceras partes se transfirió a los deciles del medio. La distribución en Cuba en 1973 indica otra disminución más (pero pequeña) en los dos deciles de ingreso más alto transferida a los deciles de ingreso medio en vez de a los cuatro o cinco

deciles más pobres. En Costa Rica, la distribución de 1971 muestra una disminución significativa en el decil superior (aún más dramática en el 5% más alto) y un ligero deterioro en los dos deciles de abajo. Fueron los grupos de ingreso medio quienes ganaron. Un estudio de la CEPAL de 1981 sugiere que en 1979, la proporción de ingreso de los grupos medios había continuado subiendo, mientras disminuía aproximadamente 1.5% cada uno de los dos grupos de ingresos más bajos y de los dos grupos de ingresos más altos (16).

Sorprendentemente, la distribución de ingresos en los dos países no era muy diferente al principio de la década del 70, excepto para el decil más rico, quien, como era de esperarse, recibía una proporción mucho más pequeña en Cuba. Como resultado, tanto la clase media como los pobres recibían una proporción más alta. Los cuatro deciles superiores recibían el 72% del ingreso en Costa Rica y el 60% en Cuba, mientras que los cuatro deciles inferiores recibían 15% y 20% respectivamente.

Las cifras sobre la distribución de ingresos en Cuba no incluyen, bajo el ingreso, muchos servicios sociales que reciben los consumidores gratis o los precios subsidiados de muchos artículos esenciales. Contrarrestando estos efectos están los precios muy altos de muchos artículos considerados como "no esenciales" y la presencia perniciosa del mercado negro y otros donde se pueden comprar muchos artículos a precios altísimos. En Costa Rica también, sin embargo, los datos de distribución de ingresos no toman en cuenta la disponibilidad gratuita de los servicios sociales. De esta manera, hasta un punto indeterminado, estas limitaciones de las cifras sobre distribución de ingresos tienden a cancelarse mutuamente. Por otra parte, las cifras sobre distribución de ingresos en Costa Rica se derivan usualmente de estadísticas sobre consumo o gastos del hogar que implícitamente toman en cuenta la mayoría de los subsidios. Aún más importante, el ingreso o bienestar real de la élite en la mayoría de las EPC se subestimarán por el mayor acceso que ella tiene a ingreso en especie; mejores facilidades de salud, educación, vivienda, viajes, etc. Esto contrarrestaría aún más cualquier tendencia a una mayor igualdad en Cuba.

Los datos sobre educación presentados en los cuadros 8a y 8b muestran aún menos diferencias que aquellos sobre distribución de ingresos. Cuba tenía tasas de analfabetismo más altas que Costa Rica durante las décadas del 50 y 60, pero hacia 1980 se había reducido sustancialmente la brecha

CUADRO 7

*Distribución de Ingresos en Costa Rica (1961-1971) y Cuba (1935-1973)*

Deciles	Costa Rica <sup>a</sup>		Cuba <sup>b</sup>		
	1961 %	1971 %	1953 %	1962 %	1973 %
Más pobre	2.6	2.1	0.6	2.8	2.9
Segundo	3.4	3.3	1.5	4.9	4.9
Tercero	3.8	4.2	1.9	5.3	5.4
Cuarto	4.0	5.1	2.2	7.0	7.1
Quinto	4.4	6.2	4.6	8.5	8.2
Sexto	5.4	7.5	6.4	9.8	10.5
Séptimo	7.1	9.3	10.8	10.2	12.0
Octavo	9.3	11.7	12.0	13.7	13.5
Noveno	14.0	16.2	21.5	15.8	15.1
Más rico	46.0	34.4	38.5	22.0	19.9
(5% más alto)	(35.0)	(22.8)	(28.0)	(11.0)	(9.5)
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

a. Ingreso Familiar

b. Ingreso Personal

Fuentes:

Costa Rica: Gary S. Fields. *Poverty, Inequality and Development*, 1980, pág. 188. Cuba: Claes Brundenius, "Measuring Income Distribution in Pre-and Post-Revolutionary Cuba". *Cuban Studies*. 9:2 (1979), pág. 43.

(véase cuadro 8a). Debe recordarse que, en 1961, Cuba lanzó una movilización nacional para erradicar el analfabetismo, al final de la cual se declaró una tasa de 3.9%; y sin embargo la tasa dada por el Censo de 1970 era tres veces más alta. La tasa de 4% reportada en 1979 excluía la población mayor de 49 años de edad en la que se concentraban los analfabetos; por lo tanto, si se incluye este grupo, la tasa de analfabetismo sería más alta.

De acuerdo a tres estudios demográficos realizados en Costa Rica en 1976, 1978 y 1981, sólo el 4% de las mujeres entre 15 y 49 años de edad nunca había ido a la escuela (17). El estudio de 1976 descubrió que el 8.9% de estas mujeres eran analfabetas: la cifra de analfabetismo era probablemente más baja en 1980 conforme mujeres más jóvenes, mejor educadas llegaban a esas edades en los años intermedios. Se puede concluir que a fina-

les de la década del 70, si se tienen en cuenta los errores de estimación, las tasas de ambos países eran esencialmente las mismas, aunque tal vez más bajas en Cuba.

Las tasas de matrícula en instituciones de educación elemental son bastante similares con cobertura universal en ambos. Las tasas de matrícula en educación secundaria en 1960 parecen ser más bajas en Cuba que en Costa Rica, pero excluyen las escuelas privadas en aquél; en 1980, ambos países estaban o al mismo nivel o Cuba estaba más arriba (dependiendo de la distribución de edades que se use como base). Finalmente, Costa Rica tiene una mayor matrícula en educación superior que Cuba (véase Cuadro 8b).

Al comienzo, Cuba sobrepasaba a Costa Rica en prácticamente todos los indicadores de salud, ejemplo: la esperanza de vida en Cuba era cerca de

## CUADRO 8a

*Tasas de Analfabetismo en Costa Rica y Cuba: 1950-1970*

Años	Costa Rica Tasa	Cuba Tasa
1950 <sup>a</sup>	20.6	23.6
1960 <sup>b</sup>	15.6	21.0
1970	11.6	12.9
1980	n.d	4.0 <sup>d</sup>

- a. Cuba 1953  
 b. Cuba 1958  
 c. Extrapolación basada en cifras de los censos de 1943 y 1953.  
 d. Excluye a la población mayor de 49 años que tiene una tasa de analfabetismo más alta.

n.d.: no disponible

Fuentes:

Costa Rica: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina 1979*, pág. 37. Cuba: Mesa-Lago, *The Economy of Socialist Cuba*, págs. 164-165 y *Encuesta demográfica nacional de 1979*, pág. 252.

4 años más alta que en Costa Rica (véase el cuadro 9). Se ha dicho que en la primera década de la Revolución, las tasas de mortalidad empeoraron en Cuba debido al éxodo de la tercera parte de los médicos, una economía en deterioro, y otros factores. Esta interpretación no es concluyente, sin embargo es plausible, puesto que el incremento de mortalidad registrado, particularmente entre infantes, pudiera haber resultado de un mejoramiento en el registro de defunciones conforme se extendían los servicios de salud a las regiones rurales del país. Es seguro que para 1970, se habían superado los niveles pre-revolucionarios. Entre 1960 y 1980, la esperanza de vida subió 8 años y hubo una disminución importante en la tasa de mortalidad infantil. Las estadísticas para Costa Rica indican que hubo un ligero deterioro en las tasas de mortalidad a mediados de la década del 60, pero de ahí en adelante un progreso constante en todos los indicadores (excepto en cuanto a camas de hospital donde se dió una tendencia opuesta). Los indicadores de salud eran notablemente similares, en 1980, en los dos países, pero el desempeño de Costa Rica fue mucho más impresionante en cerrando la brecha. La ganancia costarricense en

cuanto a esperanza de vida, por ejemplo, sumaba 13 años, comparada con 8 años en Cuba. La diferencia en el nivel de la tasa de mortalidad no es más que el reflejo de las diferencias en estructuras de edad entre los dos países. Las tasas de mortalidad con edades uniformes son más o menos las mismas (18).

Ambos países tienen un desempeño notable en cuanto a seguridad social (véase cuadro 10). En 1958, la cobertura cubana de pensiones para la fuerza laboral por vejez, incapacidad y sobrevivientes era de un 63% (no existía ningún seguro contra enfermedades comunes), pero la cobertura estaba estratificada entre 52 fondos con diferencias significativas injustificadas. En 1965, la cobertura de pensiones se había extendido a toda la fuerza laboral, se había introducido el servicio médico hospitalario gratuito para toda la población, y se había unificado y uniformado el sistema de seguridad social para eliminar las injusticias (19 y 20).

La tasa abierta de desempleo en 1960 era el doble de alta en Cuba (11.8%) que en Costa Rica (6.9%: véase cuadro 10). Del 20% al 25% de la fuerza laboral cubana encontraba trabajo en el sector azucarero durante unos cuatro meses al año, pero en el "tiempo muerto" la ocupación disminuía a un 4% o 5%. En la década del 60, el empleo en el sector azucarero estaba garantizado durante todo el año y hubo una expansión importante del empleo en los servicios sociales, las fuerzas armadas y la burocracia estatal. Los jóvenes y los viejos fueron extraídos de la fuerza laboral a través de la expansión de la educación y la seguridad social. Y el sobreempleo de personal se convirtió en una práctica común en las empresas, fincas y oficinas del estado. En 1970, el desempleo abierto se había reducido a un fenómeno de ficción (1.3%), pero esto se debió en parte a la expansión del subempleo, conducente a una disminución importante en la productividad laboral. En la década del 70, sin embargo, el "baby boom" (explosión de nacimientos) de 1959-65 comenzó a entrar al mercado de trabajo precisamente en el momento en que el gobierno estaba dándole énfasis a la productividad laboral y en que la participación femenina en la fuerza de trabajo estaba aumentando rápidamente. El resultado fue un creciente desempleo (5.4% en 1979), aunque a un nivel considerablemente más bajo que en 1960 (21).

Por varias razones, incluyendo una razón favorable de tierra/población, una rápida industrialización, y la expansión de empleo en el sector público, Costa Rica ha tenido históricamente tasas de

CUADRO 8b  
*Tasas de Matrícula en Costa Rica y Cuba: 1960-1980*

Años	Costa Rica			Cuba		
	Primaria <sup>a</sup>	Secundaria <sup>b</sup>	Superior <sup>c</sup>	Primaria <sup>a</sup>	Secundaria <sup>b</sup>	Superior <sup>c</sup>
1960	96	21	4	109	14	3
1965	107	24	6	121	23	3
1970	110	28	11	121	22	4
1975	111	43	17	124	42	11
1980	107	48	24	112	48/71 <sup>d</sup>	19

a. Costa Rica: 1960/65 7-12 años y 1970/80 6-11 años; Cuba: todo 6-11 años.

b. Costa Rica: 1960/65 13-17 años y 1970/80 12-16 años; Cuba: 1960/65 12-17 años y 1970/77 12-18 años (excluye escuelas privadas).

c. Costa Rica y Cuba 20-24 años (excluye escuelas privadas).

d. En 1977 el grupo por edad se redujo un año dando como resultado un incremento de 48 en 1976 a 61 en 1977.

Fuentes:

Costa Rica y Cuba: UNESCO, *Statistical Yearbook 1978/79*, págs. 152-153 y UNESCO, *Statistical Yearbook, 1981*, págs. 46-47.

CUADRO 9

*Indicadores de Salud de Costa Rica y Cuba: 1960-1980*

Años	Costa Rica					Cuba				
	Médicos <sup>a</sup>	Camas de Hospital <sup>a</sup>	Tasas de Mortalidad General <sup>a</sup>	Infantil <sup>b</sup>	Esperanza de Vida <sup>c</sup>	Médicos <sup>a</sup>	Camas de Hospital <sup>a</sup>	Tasas de Mortalidad General <sup>a</sup>	Infantil <sup>b</sup>	Esperanza de Vida <sup>c</sup>
1960	.37	4.5	8.0	68.6	60.2	.89	4.3	6.1	35.9	64.0
1965	.45	4.2	8.1	69.3	63.0	.79	4.6	6.4	37.8	65.1
1970	.51	4.0	6.7	61.5	65.6	.71	4.6	6.3	38.7	68.5
1975	.67	3.8	4.9	37.9	68.1	.99	4.5	5.4	27.3	70.9
1980	1.22	3.5 <sup>d</sup>	4.1	19.1	73.2 <sup>e</sup>	1.56	4.5	5.7	19.6	71.8 <sup>f</sup>

a. Por cada 1000 habitantes

b. Defunciones infantiles de menos de 1 año por cada 1000 nacimientos vivos. Existe suficiente evidencia para sugerir que las estimaciones cubanas de mortalidad infantil de la década del 60 subestiman gravemente los verdaderos niveles.

c. 1955-60, 1960-65, 1965-70, 1970-75 (proyección), 1975-80 (proyección).

d. 1979

e. 1976-80 actual

f. 1980 estimación proyectada

Fuentes:

CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina 1979* págs. 11, 32, 34, 36; Naciones Unidas, *Demographic Yearbook 1980*, págs. 345-463, OMS, *World Health Statistic Annual 1981*, págs. 12, 17, OPS, *Health Conditions in the Americas 1977-1980*, págs. 345, y UCLA *Statistical Abstract of Latin America 1965*, pág. 70 y 1980 pág. 105, 108-118; Mesa-Lago, *The Economy of Socialist Cuba* pág. 41, *Anuario Estadístico de Cuba 1980*, págs. 28, 38, 250, 251, Sergio Díaz-Briquets, *The Health Revolution in Cuba*. (University of Texas Press: Austin, 1983), cuadro 3, pág. 19; Luis Rosero Bixby, "La situación demográfica de Costa Rica", en Asociación Demográfica Costarricense, *Séptimo Seminario Nacional de demografía*. San José, pág. 42.

## CUADRO 10

*Cobertura del Seguro Social y Desempleo Abierto en Costa Rica y Cuba: 1960-1979*  
(En porcentajes de la fuerza laboral)

Años	Costa Rica		Cuba	
	Seguridad Social	Desempleo Abierto	Seguridad Social	Desempleo Abierto
1960	25.3	6.9 <sup>a</sup>	62.6	11.8
1970	38.2	4.0 <sup>b</sup>	100.0	1.3
1975	49.8	4.5 <sup>c</sup>	100.0	3.1
1979	67.7	4.1	100.0	5.4

a. 1963

b. 1967

c. 1976

Fuentes:

C. Mesa-Lago. "Social Security and Extreme Poverty in Latin America." *Journal of Development Economics*, 12 (1983). Cuadro 2 y Caja Costarricense de Seguro Social, *Anuario Estadístico 1979*, pág. 3. OIT, *Situación y perspectivas del empleo en Costa Rica*, 1972, pág. 164. *Yearbook of Labour Statistics 1981*, pág. 9 y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, *encuesta nacional de hogares, empleo y desempleo* (marzo-julio/noviembre 1979); *The Economy of Socialist Cuba*, pág. 122 y para 1979 estimaciones propias basadas en *Principales características laborales de la población de Cuba: Encuesta demográfica nacional de 1979*, febrero 1981, pág. 13.

desempleo bajas. Esto es notable ya que las tasas de crecimiento de población han sido altas. El desempleo abierto disminuyó de 6.9% en 1960 a 4.1% en 1971. Para hacerle frente al desempleo, Costa Rica instituyó una política nacional de empleo a mediados de la década. Algunas características de esta política eran la creación o expansión de varias instituciones para ayudar con la planificación de empleo, estudios económicos y la recolección de estadísticas de empleo. Además, se revisaron las directrices nacionales sobre salarios y se iniciaron planes para la promoción de industrias rurales y otras oportunidades de empleo (22).

#### IV. CONCLUSIONES

El cuadro 11 presenta un resumen del desempeño de los dos países en cuanto a crecimiento e igualdad, midiendo tanto los niveles absolutos como las mejoras relativas logradas entre 1960 y 1980. Algunos de los indicadores no son estrictamente comparables (ej. 1,2,4) o son estimaciones aproximadas (ej. 7) y los años al comienzo y al

final no son siempre los mismos en ambos países. A pesar de estos problemas, nosotros consideramos que el cuadro 11 presenta una visión global acuciosa de los logros y fracasos de las economías costarricense y cubana durante ese período de 20 años.

En crecimiento, Costa Rica, obtuvo mejores resultados que Cuba, sobresaliendo en el mejoramiento relativo de seis indicadores: crecimiento económico más alto, expansión del porcentaje industrial del PIB/PSG, reducción en la concentración de exportaciones, déficits más bajos de la balanza comercial, tasas de inversión más altas y deuda externa más pequeña. Cuba le llevó ventaja a Costa Rica sólo en la reducción de la importación de alimentos y en la expansión de la importación de bienes de capital. Hubo igual desempleo en cuanto a la reducción del porcentaje agrícola del PIB/PSG. A niveles absolutos, en 1980 Costa Rica iba adelante en tres (diversificación de exportaciones, importación de alimentos menor y tasa de inversiones más alta), mientras que Cuba iba adelante en tres (menor porcentaje agrícola y mayor porcentaje industrial del PIB/PSG e importaciones mayores de bienes de capital).

CUADRO 11

*Resumen del Desempeño Económico en Costa Rica y Cuba: 1960-1980a*  
(Cifras Redondeadas)

Indicadores	Costa Rica			Cuba		
	1960	1980	cambio porcentual	1960	1980	cambio porcentual
1. Crecimiento económico (promedio anual 1960-80 en precios constantes) <sup>b</sup>	—	6	—	—	4	—
2. Porcentaje del PIB en Agricultura	25	18	- 7	18	11	- 7
Porcentaje de PIB en Industria	15	24	+ 9	48	36	-12
3. Concentración de Exportaciones <sup>c</sup>	52	24	-28	78	84	+ 6
4. Porcentajes de importaciones en alimentos	11	7	- 4	27	17	-10
Porcentaje de importaciones en bienes de capital						
5. Balanza comercial (acumulativa 1960-80) <sup>d</sup>		-2			-7	
6. Inversión doméstica del PIB)	17	31	+14	17	19	+ 2
Deuda externa (1980) <sup>d</sup>		2			12	
7. Distribución de ingresos: Más pobres 10%	3	2	- 1	1	3	+ 2
Más ricos 10%	35	23	-12	28	10	-18
8. Educación: Tasa de analfabetismo	16	12	- 4	21	4	-17
Matrícula a nivel secundario	21	48	+27	14	48/71 <sup>e</sup>	+ 34/+ 51
Matrícula a nivel superior	4	24	+20	3	19	+ 16
9. Salud: Mortalidad General	8	4	- 4	6	6	0
Mortalidad Infantil	69	22	-47	36	20	-16
Esperanza de Vida (años)	60	73	+13	64	72	+ 8
10. Seguridad Social	25	68	+43	63	100	+37
Desempleo Abierto	7	4	- 3	12	5	- 7

a. Los años varían en algunos indicadores

b. PIB Costa Rica; PSG, Cuba

c. Costa Rica, café; Cuba, azúcar

d. Mil millones de dólares U.S.

e. Cambio en categoría de edad

Fuentes:

Cuadros 1 al 10.

El desempeño en igualdad fue similar en cuanto a mejoramiento relativo, pero Cuba dominó en los niveles absolutos. Cuba superó a Costa Rica en el mejoramiento relativo de cuatro indicadores: distribución de ingresos más igualitaria, reducción de la tasa de analfabetismo, expansión de la matrícula en educación secundaria, y disminución del desempleo abierto. A Costa Rica le fue mejor que a Cuba en tres indicadores: expansión de matrícula en

educación superior, reducción de las tasas de mortalidad infantil (recuerden, sin embargo, que las estimaciones cubanas de mortalidad infantil en la década del 60 subestiman los niveles reales), y el incremento en la cobertura del seguro social. En términos de mortalidad general, a ambos países les fue bien; las diferencias observadas resultaban de las estructuras de edad diferentes. Costa Rica aumentó la esperanza de vida cuatro años más que

Cuba. En términos del nivel absoluto en 1980, Cuba iba adelante en cuatro indicadores (distribución de ingresos, tasa de analfabetismo, matrícula secundaria, y seguridad social), mientras que Costa Rica llevaba la delantera en tres (matrícula en educación superior, esperanza de vida y desempleo abierto). Estaban más o menos iguales en cuanto a mortalidad general e infantil.

Costa Rica parece haber alcanzado un mejor equilibrio entre las metas de crecimiento e igualdad que Cuba, puesto que aquél logró progresos en cuanto a igualdad cercanos a los de éste y tuvo un desempeño superior en cuanto a crecimiento. El tremendo énfasis de Cuba en la igualdad infligió una enorme pérdida en términos de crecimiento, particularmente en la década del 60, aunque se siguió un enfoque más balanceado en la del 70.

Los estudiosos de sistemas económicos comparados se dan cuenta de las dificultades para separar los factores causales que determinan el resultado o desempeño económico: el sistema económico en sí mismo, las políticas y el "entorno" (23). Aunque en este trabajo hemos tratado de controlar el entorno (tamaño, recursos naturales, nivel de desarrollo al comienzo, estabilidad política, etc.), hubo diferencias no controladas entre los dos países que pueden haber influenciado el resultado.

Costa Rica es única en América Latina por cuanto no tiene ejército, mientras que Cuba tiene el ejército más grande de la región, tanto para defensa doméstica legítima como para actividades cuestionables en el extranjero; los altos gastos militares de Cuba deben de haber reducido los recursos para el desarrollo. La isla fue aislada parcialmente por el embargo estadounidense impuesto en 1961, y por el embargo hemisférico desde 1964, aunque éste finalizó en 1975 y aquel aflojó un poco en la segunda mitad de la década del 70. Pero este factor negativo debió ser compensado por la fenomenal ayuda económica que la Unión Soviética le dió a Cuba entre 1961 y 1980: casi el doble de la suma que los Estados Unidos dieron a toda Latinoamérica durante la Alianza para el Progreso.

En cuanto a políticas económicas, Costa Rica ha tenido mucha más estabilidad y continuidad que Cuba. Aunque de 1958 a 1982 hubo seis presidentes en Costa Rica y el partido político en el poder cambió cuatro veces (alternando entre los dos partidos mayoritarios), no hay diferencias importantes en las ideologías de estos líderes y partidos, excepto que uno, Liberación Nacional, le da mayor énfasis al papel del Estado en el bienestar social y el desarrollo económico. Por otra parte, Cu-

ba sólo ha tenido un "líder máximo" durante todo el período, el marxismo - leninismo ha sido la única ideología permitida desde 1961, y el Partido Comunista de Cuba es el único partido permitido desde 1965, pero ha habido numerosos cambios en la organización económica. Algunos de estos cambios han sido dramáticos, ej: el cambio del Mao-Guevarismo a la ortodoxia soviética. La incapacidad de Cuba para diversificar sus exportaciones (en comparación con la reducción exitosa de la concentración de exportaciones en Costa Rica) ha hecho a la isla más vulnerable a las fluctuaciones de los precios internacionales. La Unión Soviética ha compensado ampliamente esta desventaja con altos subsidios al precio de las importaciones de azúcar cubana.

En términos del sistema económico, el estado cubano tiene mucho más poder y recursos que el de Costa Rica, el liderazgo marxista ha tenido un mayor control en movilizar recursos que su contraparte burguesa, y Cuba es una economía planificada centralmente que, supuestamente, debería promover el crecimiento de una manera más efectiva que una economía de mercado. Pero la planificación central ha estado en operación realmente sólo durante la tercera parte del período revolucionario (brevemente en 1962-63 terminando en fracaso, y desde 1976). La centralización excesiva de poder y recursos en Cuba en combinación con pocos instrumentos objetivos para tomar decisiones ha resultado en decisiones altamente concentradas, subjetivas y arbitrarias durante la mayor parte de la Revolución. Esto, en combinación con la ausencia de un mecanismo central de coordinación, ha ocasionado errores costosos, facilitado cambios drásticos en políticas y promovido el desperdicio económico. Por esto, es difícil precisar cual sistema económico en Cuba se puede culpar (si es que se puede culpar alguno) por el pobre rendimiento en crecimiento o si ha sido el líder más que el sistema el responsable de ésto.

La evidencia examinada en este documento indica que en la economía de Costa Rica el sector privado, tanto doméstico como internacional, tuvo éxito en movilizar recursos para promover el crecimiento económico. El Estado hizo también una contribución importante a través de su función directriz y su participación directa. La apertura de Costa Rica a la economía internacional —muchísimo mayor que la de Cuba con su economía subsidiada— condujo en la década del 70 a un serio deterioro económico. La disminución económica, por lo tanto, no debería atribuirse necesariamente

a fallas en el sistema económico, aunque el sistema ya estaba haciéndole frente a algunas dificultades conforme se hacían más evidentes las limitaciones de una estrategia para el desarrollo de sustitución de importaciones.

Lo que es significativo es que Costa Rica tuvo mucho éxito (casi tanto como Cuba) en promover la igualdad. Esto pone en cuestión la afirmación frecuente de que en los países en desarrollo el progreso en igualdad social y económica puede resultar solamente a través de una transformación social, económica y política de tipo radical. Aunque es cierto que Costa Rica es un país muy especial, no es menos verdad que los logros cubanos en cuanto a igualdad —por los que ha recibido tantos elogios— están fuera del alcance de la mayoría de otros países pobres. Ningún otro país ha sido tan afortunado en tener una economía tan altamente subsidiada como la cubana.

#### NOTAS

(1) Roger Vekemans y J.L. Segundo. "Essays of a Social-Economic Typology of the Latin American Countries", *Social Aspects of Economic Development in Latin America*, E. de Vries y J. Echavarría, eds. (Bélgica: UNESCO, 1963), Vol. 1 pp. 67-93. Los otros dos países en el grupo eran Venezuela (que rechazamos para la comparación por su riqueza petrolera) y Panamá (que tiene diferencias considerables con Cuba).

(2) Banco Mundial, *World Development Report 1982*.

(3) Para un análisis de las políticas y desempeño económicos y los planes de mediano alcance de Cuba, véase Carmelo Mesa-Lago, *Cuba in the 1970s: Pragmatism and Institutionalization*, 2a edición (Albuquerque: University of New México Press, 1978); *The Economy of Socialist Cuba: A Two-Decade Appraisal* (Albuquerque: University of New Mexico Press, 1981), y "The Economy: Caution, Frugality and Resilient Ideology", *Cuba: Internal and International Affairs*, Jorge I. Domínguez, ed. (Beverly Hills, California: Sage Publication, 1982), Capítulo 3. Para puntos de vista diferentes, véase Arthur Mac Ewan, *Revolution and Economic Development in Cuba* (Nueva York: St. Martin's Press, 1981), y Claes Brundenius, *Economic Growth, Basic Needs and Income Distribution in Revolutionary Cuba* (Lund: University of Lund, Research Policy Institute, 1981).

(4) Para una descripción de las políticas económicas de Costa Rica, véase Gary S. Fields, *Poverty, Inequality, and Development* (Cambridge: Cambridge University Press, 1980), pp. 185-194. Helio Fallas, *Crisis económica en Costa Rica: Un análisis económico de los últimos 20 años* (San José: Editorial Nueva Década, 1981); y Carlos Araya Pochet, *Historia económica de Costa Rica 1950-1970* (San José: Editorial Fernández Arce, 1975).

(5) Para Cuba, véase Banco Nacional de Cuba (BNC), *Informe económico* (La Habana, agosto 1982), y

UNCTAD, *Cuba, Recent Economic Developments and Future Prospects: Report to the Government of Cuba* (Naciones Unidas, noviembre 1982). Para Costa Rica véase CEPAL, *Economic Survey for Latin America 1980* (Nueva York, 1982); Fallas, *Crisis económica*; y Jorge Pérez-López, "The Economic Content" Marcelo Alonso, ed. *Central America in Crisis: A Program for Action* (Washington D.C., Institute for Values in Public Policies, en prensa).

(5 bis) Después de que se concluyó este trabajo Mesa-Lago se involucró en un debate sobre la economía cubana cuyo contenido no es posible incorporar aquí. Mesa-Lago ahora está realizando nuevas investigaciones que evalúan el impacto de la crisis económica de la década del 80 en Cuba (y Costa Rica) y toman en cuenta algunos de los puntos discutidos en el debate. Véase Claes Brundenius y Andrew Zimbalist, "Recent Studies on Cuban Economic Growth: A Review", *Comparative Economic Studies*, 27:1 (primavera 1985), págs. 21-45; Carmelo Mesa-Lago y Jorge Pérez-López, "Imbroglions on the Cuban Economy: A Reply to Brundenius and Zimbalist", *ibid*; págs. 47-83; Brundenius/Zimbalist, "Cuban Economic Growth One More Time: A Response to Imbroglions", *ibid*, 27:3 (otoño 1985), pp. 115-131; y Mesa-Lago/Pérez-López, "The Endless Cuban Economy Saga: A Terminal Rebuttal". *Ibid*, 27:4 (Invierno 1985), pp. 67-82.

(6) Véase C. Mesa-Lago y Jorge Pérez-López, "Study of Cuba's MPS, its Conversion to SNA and Estimation of GDP/Capita and Growth Rates", Banco Mundial, noviembre 1982.

(7) En el mismo documento (*Informe económico*), el Banco Nacional de Cuba da los siguientes promedios anuales: 2.8% tanto para 1965-70 (pág.29) como 1960-70 (pág.30); 10% (pág.17) y 7.5% (pág.29) para 1970-75; y 4% (pág. 17) y 4.6% (pág. 18) para 1976-80.

(8) Fallas, *Crisis económica*, y Francisco Barahona Riera, *Reforma agraria y poder político* (San José: Universidad de Costa Rica, 1980), págs. 43-64.

(9) Jorge Pérez-López "Central America's External Debt in the 1970s and Prospects for the 1980s," Latin American and Caribbean Center, Florida International University, Miami, 1984.

(10) Mesa-Lago, *Cuba in the 1970s*, pp. 33-38, y "The Economy", págs. 123-124.

(11) Juan J. Buttari, *Employment and Labor Force in Latin America: A Review at National and Regional Levels* (Washington, D.C. 1979), Vol.1, pág. 303.

(12) Mesa-Lago, *The Economy of Socialist Cuba*, págs. 132-139, y "The Economy", pp. 135-136.

(13) Bruce Herrick y Barclay Hudson, *Urban Poverty and Economic Development: A Case Study of Costa Rica* (Nueva York: St. Martin's Press, 1981), pág.48.

(14) Fallas, *Crisis Económica*, págs. 51-54, 91, 109.

(15) CEPAL (1969) y Céspedes (1973); véase también Fields, págs. 187-189.

(16) CEPAL. *La pobreza y la satisfacción de necesidades básicas en el istmo centroamericano (avance de una investigación regional)*, CEPAL/Mex/SEM.4/12, Ciudad de México, 1981, pp. 10-24, Fallas indica esta misma tendencia, *op. cit.* págs. 66-71.

(17) Rosero B. Luis, *Fecundidad y anticon-*

cepción en Costa Rica 1981, (Westinghouse Health Systems/Asociación Demográfica Costarricense, San José, 1981), cuadro 9, pág. 28.

(18) Para Cuba véase Sergio Díaz-Briquets, *The Health Revolution in Cuba* (Austin: University of Texas Press, 1983); para Costa Rica véase Edgar Mohs, *Salud, Medicina y democracia* (San José: Universidad de Costa Rica, 1980) y Marcos W. Bogan-Miller, "La población", en Chester Zelaya, ed., *Costa Rica Contemporánea* (San José: Editorial Costa Rica, 1979), pp. 54-59.

(19) Véase Cuban Economic Research Project, *Social Security in Cuba* (University of Miami, 1964) y Comité Estatal de Trabajo y Seguridad Social, *La Seguridad social en Cuba* (La Habana, 1977).

(20) Véase Mark B. Rosenberg, "The Politics of Health Care in Costa Rica: Social Security Policy Making, 1941-1975", disertación de doctorado (Ph.D), Universidad de Pittsburgh, 1976; y Caja Costarricense de Seguro Social, *Anuario Estadístico de 1979*, pág. 3.

(21) Véase C. Mesa-Lago, *The Labor Force, Employment, Unemployment and Underemployment in Cuba: 1899-1970* (Beverly Hills: Sage Publications, 1972); *The Economy of Socialist Cuba*, capítulo 6, "Derechos económicos y laborales en Cuba", Washington, D.C., Organización de Estados Americanos, enero 1983, págs. 38-41.

(22) Oficina Internacional del Trabajo, *Situación y perspectiva del empleo en Costa Rica* (Ginebra, 1972): para otras estimaciones y análisis véase Eduardo Lizano Fait, "Towards a National Employment Policy: The Case of Costa Rica", *International Labour Review*, 120:3 (mayo-junio 1981), págs. 361-374; Herrick y Hudson, *Urban Poverty*, pág. 47-89; y Esteban Lederman, Ponciano Torales y Juan Diego Trejos, "Trabajo y empleo", en Zelaya, ed., *Costa Rica Contemporánea*, págs. 134-139.

(23) Paul R. Gregory y Robert C. Stuart, *Comparative Economic Systems* (Boston: Houghton Mifflin Co., 1980), págs. 22-27, 360-364.